

Síntesis sobre la intención de conformar un consorcio entre el IAI y las oficinas regionales de ICSU y UNESCO en apoyo de las actividades de Future Earth

La Oficina Regional de América Latina y el Caribe del Consejo Internacional para la Ciencia (ICSU-ROLAC) tiene un papel clave en la iniciativa Future Earth (FE) en lo que se refiere a las regiones latinoamericana y caribeña (LAC, por sus siglas en inglés). ICSU-ROLAC trabajará en LAC para cumplir los objetivos científicos y de desarrollo de capacidades de FE, en el marco de un nuevo consorcio que incluye al Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI) y la oficina regional de UNESCO.

El objetivo inicial del consorcio es desarrollar e implementar un programa de investigación, evaluación, desarrollo de capacidades y divulgación en dos temas de Future Earth: energía sustentable y prevención y gestión de riesgos. El foco de la cooperación entre ICSU-ROLAC, el IAI y UNESCO será el fortalecimiento de los programas interdisciplinarios con componentes de las ciencias sociales, aplicadas y naturales. ICSU-ROLAC proporcionará la coordinación regional y el vínculo con las actividades de Future Earth, ICSU y UNESCO proporcionarán los contactos con los estados miembros de la región, y el IAI aportará la investigación y el desarrollo de capacidades a través de sus redes continentales.

El consorcio convocará a la comunidad científica para formular los interrogantes de las distintas disciplinas y diseñar conjuntamente la investigación interdisciplinaria en la que participen actores sociales y usuarios finales, además de hacer un seguimiento y análisis de los resultados de la investigación con el fin de elaborar productos científicos relevantes y orientados a la formulación de políticas.

Una vez logrado ese enfoque, la visión interdisciplinaria brindará información a las actividades de ICSU relacionadas con el cambio global, en especial aquellas que también sean prioritarias para FE, las vinculará con la problemática social y ambiental de LAC, y proporcionará un foro global para actividades regionales de investigación que contribuyan a una agenda de desarrollo sustentable más amplia.

La energía sustentable es una cuestión importante para LAC, que ya es una importante región fuente de bioenergía, y aún tiene un gran potencial para la expansión agrícola. Gran parte de la energía eléctrica de la región es de origen hidroeléctrico, y compite con otros servicios ecosistémicos, como la irrigación y las pesquerías. Se necesita un enfoque abarcador para evaluar los beneficios relativos de las diferentes fuentes de energía, integrando el potencial de los

países y sus diversas prioridades en tecnología, como los biocombustibles avanzados, las turbinas de viento, la energía geotérmica e hidroeléctrica, y la producción de hidrógeno para celdas de combustible. Su desarrollo, gestión y disseminación se verían muy beneficiados por la cooperación regional. El diseño de la nueva generación de la matriz energética requerirá un mejor planeamiento, regulación y control técnico, dado que cualquier falla en este punto podría tener un fuerte impacto en el bienestar humano, especialmente en vista de que más del 70% de la población latinoamericana está urbanizada.

En la región de LAC hay varias regiones con riesgos elevados. Los Andes son particularmente sensibles al cambio climático, mientras que los sistemas océano-clima como El Niño–Oscilación del Sur (ENOS) y la Oscilación Decenal del Pacífico (ODP) provocan importantes alteraciones climáticas que impactan directamente en la hidrología regional, los ecosistemas y el bienestar humano. La actividad de los huracanes en el Caribe y América Central es modulada por la Oscilación Multidecenal del Atlántico (OMA) y la corriente en chorro en capas bajas del mar Intraamericano. La gestión y mitigación de riesgos requieren una mejor comprensión de dichas conexiones. Los cambios en el uso y cobertura de la tierra han alcanzado tal escala que están alterando la hidrología y el clima de la región. Esto es algo que debe conocerse mejor para poder gestionar adecuadamente los riesgos y oportunidades asociados. Es probable que LAC tenga un papel cada vez más importante en la seguridad alimentaria mundial, pero este potencial debe entenderse en términos de limitaciones a la producción regional y la gestión de recursos.

Future Earth reunirá la mayor parte de los programas globales relativos a la ciencia de los sistemas terrestres. Integrará los aportes de investigadores de las ciencias naturales, aplicadas y sociales. Se enfocará en cuestiones relevantes a la política. Identificará amenazas potenciales, explorará opciones de mitigación e identificará oportunidades. Uno de los objetivos de este consorcio es brindar apoyo a las naciones de LAC en el desarrollo de sistemas energéticos seguros y de bajo carbono, al tiempo que se protege la sustentabilidad de los servicios ecosistémicos y de los recursos, y se garantiza que cada país tenga una provisión adecuada de energía. El segundo objetivo es integrar la prevención y la gestión de riesgos, mitigar el impacto de los desastres naturales, y reducir sus efectos negativos en las personas y los ecosistemas. Esta nueva asociación cooperativa permitirá a las naciones de LAC trabajar conjuntamente en el contexto de la iniciativa global de Future Earth hacia el desarrollo y la divulgación de soluciones al cambio ambiental, los desafíos y oportunidades ambientales y los sistemas socio-ecológicos sostenibles para aumentar el bienestar humano.